

Roma 21 de Enero de 2016

Señor Presidente de la República
Rector Magnifico
Autoridades Universitarias
Ilustres colegas
Señoras y señores

Las conmemoraciones y las ceremonias sirven para tomar conciencia del paso del tiempo para reconocer el camino realizado y para señalar el comienzo del tiempo futuro. Quiero agradecer en primer lugar la invitación de la Universidad de la Sapienza, y en particular de su rector Eugenio Gaudio para participar hoy en esta ceremonia de apertura del año académico y de la conmemoración del 80 aniversario de la construcción de su nuevo campus.

Como rector es un honor representar a la Universidad Complutense de Madrid en este acto como muestra del hermanamiento entre nuestras instituciones que tiene connotaciones especiales por compartir con la Sapienza varias características: con vuestros 700 años de historia sois una de las Universidades más antiguas de vuestro país; sois, como nosotros, la más numerosa de vuestro país (y casi de Europa) en número de estudiantes; y sois también una universidad urbana, con las ventajas y problemas que ello conlleva.

Más aun, por tradición y concepción, tenemos también una organización similar con más de 20 facultades y más de un centenar de departamentos. Con toda humildad queremos aprender de vosotros y os admiramos porque a pesar de toda esta cantidad y complejidad mantenéis una apuesta clara por la calidad que os hace aparecer entre las 100 mejores universidades del mundo en los rankings universitarios.

Seguramente nuestras similitudes no terminan ahí. Nuestros países y sistemas universitarios comparten también elementos comunes: todavía adolecen de una débil internacionalización; el gasto anual por estudiante universitario está entre los más bajos de Europa y en los últimos años ha sido imposible la incorporación de jóvenes profesores a la Universidad. Nuestros países han sido fuertemente azotados por la crisis económica que ha afectado muy significativamente a las Universidades, sufriendo la paradoja de que mientras que por un lado se predicaba que la salida a la crisis debe basarse en una apuesta por el conocimiento y la investigación, por otro los recursos dedicados a la misma en nuestros países y en general en el sur de Europa se han reducido, hasta el punto de que, como he señalado en alguna ocasión parecía que nuestros gobernantes hubieran aceptado la existencia de una Europa del Norte del conocimiento y la Investigación y una Europa del Sur de servicios ...

Esto sería un sinsentido y por eso estoy encantado de participar en esta ceremonia y del simbolismo que tiene que hoy estemos aquí los rectores de universidades del Sur con uno del corazón mismo de Europa.

Europa atraviesa momentos difíciles en los que el desarrollo económico no es seguramente el mayor de los problemas. Necesitamos más pensamiento, más reflexión, más respeto a las diferencias, más integración, más diálogo. Todas estas cosas son el alma de la Universidad y por eso las Universidades tienen que jugar un papel fundamental en la construcción de la Europa que queremos.

Una Europa en la que la movilidad de las personas, de los estudiantes, de los profesores sea un hecho. Una Europa activa en el mundo, que trabaje por la paz y la estabilidad. Que defienda la libertad de expresión y denuncie la persecución de nuestros colegas por ejercerla. Una Europa basada en la colaboración y el conocimiento, de la que las Universidades sean pilares. Porque no hay nada más universal que el conocimiento. Nada más transfronterizo que la ciencia. Mientras que el mundo político intenta poner barreras y aranceles, los académicos necesitamos comunicar con los colegas, saber cual es su último descubrimiento, colaborar en redes internacionales de investigación, favorecidas cada vez más por la tecnología y las comunicaciones.

Y para ello las Universidades debemos estar inmersas en sus problemas que afectan a la sociedad, a los ciudadanos, ofreciendo soluciones e iniciativas para ellos, en todos los ámbitos, ya sean la salud, la energía, el medio ambiente, las migraciones o los comportamientos sociales. Levantando la voz contra las injusticias y los abusos.

Señor Presidente, Rector Magnífico Eugenio Gaudio, Señoras y señores, la Universidad Complutense se siente muy honrada de contar entre sus laureados como Doctores Honoris Causa con personalidades italianas de la talla de Giorgio Napolitano, Claudio Magris, Rita Levi-Montalcini o Giuseppe Vergottini, entre otros. Y hoy, aquí en este solemne acto quiero transmitirles nuestro compromiso de colaboración con su centenaria Universidad y transmitirles mis mejores deseos para el futuro.

Carlos Andradás

Rector de la Universidad Complutense de Madrid